

VERBOS EN AGUAVIENTO

Lionel Henríquez Barrientos
(Compilador)



UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
DIRECCIÓN DE EXTENSIÓN
TALLER LITERARIO

Verbos en aguaviento

OFICIO

Verbos en aguaviento

Lionel Henriquez B.

OFICIO

Editor:

Arnulfo Vigil

Formatación:

María Aurora Rodríguez

Ilustración y diseño de portada: Rogelio Ojeda

Primera edición: Noviembre del 2008

© Lionel Henriquez B.

© **OFICIO** EDICIONES

M.M. de Llano 1033 Ote.

Centro 64000

Monterrey N.L.

MEXICO

Tel.(0181)83 40 89 05

e-mail: arnulfovigil@yahoo.com.mx

Prohibida la reproducción o transmisión parcial o total de esta obra en cualquier forma electrónica o mecánica, incluso fotocopia o sistema para recuperar información, sin permiso del autor.

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

PRÓLOGO

Una hermosa experiencia es la de haber dirigido este Taller, en un lugar, como es la “Casa Luis Oyarzún”, de la Dirección de Extensión, donde no sólo el conocimiento está impregnado en sus paredes, sino una parte importante del arte, donde académicos y artistas, de la Universidad Austral de Chile, de Valdivia, de la Región de los Ríos o de otros lugares de Chile y el extranjero han dejado sus huellas, sus emociones, su intelecto, su imaginación, impregnando con ellas las añosas maderas de su construcción, confundiendo con las que dejaron sus antiguos moradores y que vivieron lluviosos inviernos, la degradación del verde en el follaje de un otoño, las maravillas de sus jardines floridos de rosas, rododendros, camelias y azaleas, o el calor y la lluvia de tropicales veranos, ya lejanos en el tiempo. Lo anterior permite bajo la misteriosa inspiración a quienes llegan a su interior a hacer Arte y más aún a hacer en particular buena poesía.

Un desafío interesante fue el de llevar voces nuevas a través de un camino poético poco ortodoxo, en el cual las ciencias exactas, particularmente la Matemática, contribuyeron en mi a construirlo, con sus estructuras hasta cierto punto rígidas, pero no por ello lejanas de esos elementos estéticos que permiten visualizar la Belleza que hay en ella. No puedo pasar por alto en este orden de cosas lo que dijo Karl Wiertrass, uno de los matemáticos más importantes y relevantes que ha tenido esta importante disciplina, parafraseándolo: “el matemático que no tiene algo de poeta no es realmente un matemático”.

Voces jóvenes provenientes de distintas Facultades de la Universidad, que reunidos formaron el Colectivo que ellos

7

mismos le dieron el nombre de “Contramarea” y, que llevé por los estilos clásicos, para que el ritmo que perviven en éstos se internalicen en ellos, combinándose con los internos propios, para así ellos puedan entregar sus mensajes con renovadas formas, pero sin necesariamente tener que usar la rima en sus futuras creaciones. Así trabajaron con el haikú, las décimas, el soneto, el verso libre, la prosa poética, la epístola y el ensayo. También fue importante hacerlos escribir Antipoesía, en la cual debieron decir, por ejemplo, “al pan, pan y al vino, vino”, lo que ciertamente les contribuyó por descarte a trabajar en la buena Poesía.

Jóvenes estudiantes, de las Escuelas de Pedagogía en Historia, Antropología, Pedagogía en Lenguaje y Comunicación, Derecho y Veterinaria, con inquietudes complementarias a sus estudios formales y con mensajes en que la protesta en el género, protesta en lo social, como asimismo sus urgencias interiores, sus pasos por la experiencia de la lectura, o su mirada por la naturaleza o en la cultura, nuestra cultura, están siempre presentes en cada uno ellos, haciéndolos decir lo que sin la poesía no se puede decir, comunicando aquello que se hace muy difícil de la manera lineal de la prosa.

Es importante en este punto agradecer al Sr. Rector, Dr. Víctor Cubillos G. y al Sr. Prorector, Dr. Juan Omar Cofré L. por el apoyo dado a este proyecto, como asimismo, especialmente al Director de Extensión, Sr. Dr. Arturo Escobar V., a la Directora de Asuntos Estudiantiles, y a los Señores Decanos de las distintas Facultades, que con su patrocinio y auspicio hicieron posible la publicación de esta Antología en Oficio Ediciones, Monterrey, México, de la mano del Editor y Poeta Arnulfo Vigil, Vate de connotada trayectoria en su país, México, que ya lo ha premiado estatal y nacionalmente en su doble trayectoria de Poeta y Periodista, cuyo caminar ha sido reconocido fuera de su patria, donde ya ha sido publicada y traducida su obra. Antología editada en México por el doble propósito, tanto de proyectar la dimensión poética de los estudiantes de nuestra Universidad en el extranjero,

8

como el de fundamentalmente dar una tribuna más amplia a las voces profundas de un grupo de universitarios que han elegido la Poesía como su manera de manifestarla y dejarla como ejemplo para las nuevas generaciones de estudiantes de la Universidad Austral de Chile, Alma Mater de cada uno de ellos.

Lionel Henríquez Barrientos
Valdivia Noviembre de 2008

JOSE MANCILLA RETAMAL

Nací en la lluviosa ciudad de Valdivia un 15 de agosto de 1965. Mi formación literaria comenzó alrededor de los 7 u 8 años. Egresé de la Universidad Austral de Chile, titulándome de Profesor de Castellano y licenciándome en Castellano. Actualmente soy miembro del Colectivo literario Contramarea, dependiente de la Dirección de Extensión de la Universidad Austral de Chile, y dirigido por el académico y poeta Lionel Henríquez Barrientos.

Cro-Magnon

*"Al de Neanderthal se le puede encontrar antecesores,
lo cual probaría la teoría evolutiva de Darwin,
siempre que el de Cro-Magnon
no hubiera hecho su aparición en la Prehistoria."
(Ricardo Santander Batalla)*

Yo no viví en Java, en Pekín ni Heidelberg,
de esos lugares era el Homo erectus,
el descubridor del fuego.
Sí, yo también soy un Homo erectus, aunque más evolucionado;
más que el Procónsul, que se cree caminaba erguido;
que el Prezinjanthropus, que ya construía utensilios;
que el Zindjanthropus, que no evolucionó y se extinguió.

Yo no aparecí en el valle del Neander,
de allí era el Neanderthal,
ese antepasado del Homo sapiens.
Sí, yo también soy un Homo sapiens, pero más evolucionado;
más que el Homo habilis, que era antepasado de los homínidos
posteriores;
que el Australopithecus, que medía menos de 1,20 mts.;
que el Pitecanthropus, que merodeaba por Java.

Yo no soy el Eslabón perdido,
ese que algunos postulan como el Australopithecus afarensis,
el que daría la razón a Darwin.
Sí, yo soy el Hombre superevolucionado;
yo soy el Homo erectus;
soy el Homo sapiens;
el Sapiens sapiens;
el Cro-Magnon.

15

EL FUEGO

Y vi al clan de pie frente al líder.
Entonces recibieron un palo en llamas
y fue el silencio rey por largos momentos.
Otro integrante del clan llegó después
con una enorme piedra
y la dejó caer al lado de la fogata.
Luego, se dirigió hacia el caudillo,
el cual le entregó el último de los rugientes troncos
y, así, tomados de las manos,
emitiendo ruidos guturales,
abandonaron la caverna.

Y dondequiera que se dirigiesen,
los leños les acompañaban.

14

PÉTALOS

Al releer el librito del ritual
el poeta contempla el milagro de los rostros,
los cuerpos y las vidas
empapadas de púrpura y amarillo
de Marcel Proust y Guy de Maupassant.

Coge los secos pétalos de rosa
mientras le confiesan
que fueron gráciles manos
las que les rindieron
tan egregia y bella sepultura.

15

Honores a Patroclo

Aquiles convidó a sus mirmidones
a venerar con llantos el cuerpo del guerrero.

Y el ara se revistió de gloria para recibir al héroe;
contemplar los giros de los carruajes de batalla;
ver el cadáver tapado de flores;
observar al Pelida cortar su cabellera
y depositarla sobre el muerto;
mirar al Peleida recubrir de ceniza su cabeza.

La inmolación viene,
allí se consume el adalid;
el arca dorada le espera,
ella contiene sus despojos.

Y vinieron los juegos fúnebres.

Príncipe Diomedes: prevalece en los carros.
Fornido Epeo: triunfa en el boxeo.
Astuto Ulises, imponente Áyax: iguales en la lid.
Hábil Odiseo: primero en la corrida; por Minerva.
Licio Sarpedón: tus armas son ahora de Diomedes.
Portentoso Áyax: más renombre; ahora la esfera.
Diestros Meriones y Teucro: con la saeta son certeros.
Atrida Agamenón, Agamenón: jabalina sin igual.

Aquiles Peleida ensalzó los restos de su amigo;
Patroclo descansó como un grande
y el Paladín de los paladines confortó su espíritu.

16

Al ritmo de una cascada

A Carmen Gloria

Digo que todo en ella me seduce,
nada rechazo;
lo suyo me atrapa
y no me libera;
ella es fuerza,
como el trueno,
y es también descanso,
como el sueño.

Sensualidad gozosa veo correr
por su cuerpo de capullo abierto,
mientras espero,
ansioso,
besarle hasta los últimos pétalos
engendrados por una desconocida música celeste
que suena perfumando el aire
hasta los cuatro puntos cardinales.

Desde el alba mis instintos la esperan,
confundidos,
hasta que, por las noches,
trastornados,
se liberan al ritmo
de una lechosa
y estruendosa cascada
eternamente
vivificante.

17

Haikús

1
Tres gorrioncitos
en el árbol doblado;
un relámpago.

3
Descoloridas
hojas en remolino;
otro vendaval.

6
Sol en el cenit,
un rostro sudoroso,
agobios por mil.

8
El agua sube,
cuatro niños perdidos;
es la inundación.

9
Dos mariposas
aquí revoloteando
rompen el aire.

12
Todas las voces
se pierden con los ruidos
de la tormenta.

15
Árboles viejos,
cuatro perros ladrando,
niños descalzos.

18

Soneto 5

Todas las hojas ya resquebrajadas
crepitar las escucho yo, muriendo
cual maderos en flamas rugiendo,
así se hunden bajo esas mil pisadas.

Observamos la tierra en marejadas,
las penumbras cernidas va pariendo,
sobre objetos y seres reluciendo;
bambolean tus pechos, tu empañada,

anudando su estrella en este loco;
y aferrados vamos en dos mirlos,
con la noche cubriéndonos de a poco.

Emitimos aullidos mientras toco,
elevámonos para consumirnos
hasta ser uno mientras me desboco.

19

La lluvia

Cae sobre los objetos y los seres sin precauciones humanas;
gotea empapadas tristezas y les confiere lánguidas penas; alarga las
horas; contribuye a pensar, a crear, a ser prolíficos.

Poetisa es ella, pintora, música, escultora, arquitecta y
danzarina. El arte pervive en su líquida esencia. Grande, enorme,
monumental es su obra creada; testigos son los milenios al
atravesar generaciones, civilizaciones.

Ella es madre, seno, útero; dadora de vida, nutriente es.

Ella en el aire, en la tierra, en el agua; en el rayo, en el trueno, en
la tormenta; en las alas del águila, en la cresta de la ola, en las altas
cumbres; en el portentoso desfiladero, en las añejas huellas, en el
eterno vacío; juega sobre las raudas cabezas terrenales, resbala por
la espiralada concha del caracol, gorgotea en la superficie del río
fecundo; destila por el tronco del roble añoso, salta por entre las
crines de las nobles cabalgaduras, chasquea las caras de los
elevados peñascos.

Ella es confidente, durmiente, amante.

¿Aún no te detienes a contemplarla? Los oídos se solazan en su
majestuoso concierto, las manos entonan himnos en su loor, los
rostros acariciados, besados, lamidos por ella.

Ella y sus mil semblantes, sus mil voces: chispea, garúa,
gorgotea, chorrea; azota el Peñón de Gibraltar, danza en el
Mediterráneo, canta en la Gran Muralla china.

Ella es una con Cronos al mojar los vetustos pantanos
Precámbricos, la áspera piel del Tyrannosaurus Rex, los hirsutos
pelos del Australopithecus Afarensis, las luengas barbas de Ulises,
la sabia calva de Sócrates, las empolvadas sandalias de los Esenios,
la milagrosa túnica de Cristo, la ensangrentada espada de Tito
Flavio Vespasiano, el esperanzado morral de Pedro el Ermitaño, la
veloz Santa María de Colón, los embarrados cascos del caballo de
Vasco Núñez de Balboa, las endiabladas uñas de La Quintrala, el

20

distinguido traje de Andrés Bello, la genial pluma de Neruda, los revolucionarios lentes de Allende, la artera venia del dictador, mis tantos pasos cansados,... La lluvia.

21

Reencarnaciones

Estoy en el siglo 1.000 a. J.C. y emito ruidos guturales,
junto a m clan en la caverna,
por haber descubierto el fuego.
En el 13 a. J.C. hago una reverencia
ante la reina Nefertiti,
esposa del gran faraón Ramsés II;
me mandó a buscar,
desea saber detalles sobre la técnica del embalsamamiento.
En el 12 a. J.C. observo desde las gradas
del palacio de los príncipes filisteos,
cómo un muchacho guía de la mano a Sansón,
ciego y con el pelo cortado,
hacia las columnas centrales.
En el 7 a. J.C. aconsejo al rey Nabucodonosor II,
el que se dedica a fomentar el comercio y las artes
en el imperio Caldeo-babilónico.
En el 5 a. J.C. compruebo cómo la agricultura,
la artesanía, la industria, el comercio y el arte
promueven el desarrollo
del puerto más importante del Mediterráneo,
Atenas.
Estoy en el siglo 3 a. J.C. y culmino el trecho
que me ha tocado construir
de esta Gran Muralla china.
En el 1 d. J.C. grito entre la muchedumbre
para que Poncio Pilatos libere a Jesús
y no a Barrabás.
Aún en el 1 d. J.C. veo detrás de un gran muro
cómo Roma se consume mientras,
en su aposento, Nerón tañe su lira.
En en 7 d. J.C. subo por la escalinata central

22

que da acceso al templo
de la gran pirámide maya de Kukulcán,
en Chichén-Itzá.
En el 15 d. J.C. dirimo junto a los demás caciques,
luego de haber emboscado
al conquistador Pedro de Valdivia en Tucapel.
Estoy en el siglo 20 d. J.C. , en este día de diciembre de 1997;
solo,
en esta pieza,
concluyo este poema.

23

Paisaje

Pájaros bulliciosos
antes del sol,
sobre los árboles manchados.
La chimenea humea
cerca del puente colgante,
más allá de los cerros puntiagudos.
Abajo, sobre las rocas,
entre las gélidas olas verdemar
y las caracolas misteriosas,
las ninfas peinan sus cabellos.

24

La infiel

Dama infiel es ella,
dama infiel.
La tal Madame Bovary
tendrá que bregar mucho
si desea imitarla.

No sabe estar sola,
no sabe.
Observa,
busca;
encuentra,
atrapa.

Se ha acostado con un plátano
y un percherón;
con un genio tostado
y un buitre.

El platanito ya anda solo por la calle;
al percheroncito le ha costado
aprender a leer y escribir;
el geniecillo (aunque no tostadito)
desborda inteligencia
y el buitrecito aún no aletea.

Las aves carroñeras
y las mujeres hermosas
nunca son compatibles.

Pero no debe preocuparse la infiel,
porque siempre estará ese bobo
intentando unos versos para ella.

25

Y garantiza que los próximos
reflejarán sus virtudes.
¡Lo promete!

De patriarcas, amortajadas y otros

¡Monumentales obras he leído, monumentales!

Con la Biblia sufrí una conversión:
guiado por Moisés crucé el mar Rojo;
siguiendo al Mesías subí a los Olivos.

Con la Ilíada no me di respiro:
bramaba Zeus;
sangraba Aquiles.

Con La Araucana dormí agitado:
las manos de Galvarino por el suelo;
el lanzazo en el pecho de Lautaro.

Con Robinson Crusoe pasé un buen tiempo:
le observaba construir su empalizada;
admiraba la docilidad de Viernes.

Con Narraciones extraordinarias se me puso la carne de gallina:
maullaba El gato negro;
latía El corazón delator.

Con Viaje al centro de la Tierra anduve embobado:
acompañé al profesor Lidenbrock
y a Áxel en su odisea.

Con Niebla me sumergí profundo:
casi me quedo acompañando a Augusto Pérez

26

y a Orfeo.

Con La metamorfosis experimenté una transformación:
conforté a Gregorio en su aflicción;
consolé a Samsa en su maldición.

Con La amortajada me cautivé un día:
la veía bella
a través del vidrio de su ataúd.

Con Hijo de ladrón deambulé fugitivo:
seguí a Aniceto Hevia en cada hurto;
al Gallego en cada osadía.

Con Cien años de soledad volvíme viejo:
gocé con Úrsula;
me confundí con los Buendía.

¡Colosales obras he leído, colosales!
Pero la mejor, la más grande,
la comenzaré esta noche.

27

Cortázar

Conversar con el Cortázar fantástico,
¡fantástico hubiese sido!

Me lo figuro al Final del juego rodeado por Los reyes,
y su charla de Nicaragua, tan violentamente dulce.
Durante algunos segundos bestiales,
Bestiario leo en sus ojos.

Lo veo en una Casa tomada;
escribe una Carta a una señorita en París
y descubre a Circe,
luego de salir del taco
en La autopista del sur
con una horrible Cefalea.

Todos los fuegos el fuego despide al hablar,
y El perseguidor le persigue
pidiéndole tomar unos días de asueto
en La isla a mediodía
para leer la Rayuela.

En fin. ¿Pasa él La noche boca arriba?
¿Con quién sueña?
¿Con Un tal Lucas?
¿Con un Axolotl?
¿Con Las babas del Diablo, tal vez?
No lo sé.
Sólo sé que escucho su ronquido
detrás de La puerta condenada,
con Las armas secretas bajo el brazo.

Pero no conversé con el Cortázar fantástico.
¡Fantástico hubiese sido!

28

U.S.A.

Sudaca ignorante: ¿aún no reconoces tu cuna tercermundista?
Indio necio: ¿continúas con tu fantasía del aliado transparente y solidario?

Sudamericano informado, escéptico:
tu no compras la pomada obsequiosa
ni tragas la basura neoliberal.

Vivimos en esta América Latina subdesarrollada;
respiramos en esta colonia títere de los yankees;
vagamos en este patio trasero de los Estados Unidos.

¿Cuándo desaparecerás, Gringolandia, de este "patio" ya agónico de tus maquinaciones?
¡Vete con tu arrogancia y pedantería!
¡Húndete con tu intromisión y expansionismo!

29

Semidioses

Hubo un tiempo en que cantaba el Itata y reía el Toltén;
era firme la ruka y grande la tribu;
había algarabía de chuecas y protección de canelo.

Hasta que el arcabuz español hizo su aparición
y la bota conquistadora pisó fuerte.

Y fue Almagro en Copiapó y en el Aconcagua;
Gómez de Alvarado en Ñuble,
cerca del Itata, dicen, en Reinogüelén.
Reinogüelén, primer trancazo;
Reinogüelén, en los anales.

Luego, más mosquetes.
Quisieron ser dueños,
muy señores.
Después, más corazas.
Desearon el oro,
la fama.

"Evangelizar", le llamaron.
"¡Cuidado indio, que te apreso!"
"Servir al rey", dijeron.
"¡Alerta indio, que te esclavizo!"
"¡Nooooo!", dijo Michimalonko,
"¡Pilláaañ!" "¡Pilláaañ!"

Y se esparcieron los semidioses.
Mientras, la sabiduría popular propuso elección de toqui.

30

Sudaron los candidatos;
sólo quedó Lincoyán;
venció el Tuerto.

Bravura en Millarapue;
traición en Mataquito;
asalto en Cañete.
"¡Muere indio!"

Pillán no detuvo al extranjero
ni Ngēnechén al usurpador;
Wēkufū no calmó al advenedizo
ni el Nguilatún al wüinka.

Hoy, ya no hablan las trutrukas;
no ríen las pifilkas
ni cantan los kultrunes.

31

Desde tu retrato

Tenías toda la fuerza del mar en tu semblante;
un águila se anidaba en tu mirada
y la energía derrochada a diario
se plasmaba en tu delantal.

No tuviste Media, ni siquiera Básica completa,
pero te licenciaste en Paciencia.
Naciste con tu Magíster en Astucia bajo el brazo;
bajo el otro venía el Doctorado en Valentía.

Estás entre los grandes:
Allende, Neruda;
Silvio, el Che.
Pero para mí tú eres lo más grande.

Hoy admiro tu belleza;
hoy me miras desde tu retrato.

32

La espera

Se recuesta al pie del viejo castaño
deseoso de beber su sombra.
Mira hacia arriba;
desde la copa le observa un avecilla.
¿Qué querrá decirle?

Una nube pasa a ocultar el sol.

Tiempo después aun sigue anhelante,
ansioso de escuchar su canto.

33

Lecturas

Veo a los griegos salir desde su Caballo
y atacar a los troyanos;
a don Quijote lanza en ristre
arremeter contra los "gigantes";
a Romeo ingeniárselas
para llegar donde le espera su Julieta;
a ese anciano mercader hablar con el joven
sobre La piel de zapa;
a Ismael y a los demás marineros luchar denodadamente
para vencer a la diabólica" Moby Dick.

Veo a los deudos
llorar por La muerte de Iván Ilich;
a Gregorio Samsa
transmutar en un duro "escarabajo";
a Doña Bárbara
cabalgar junto a Santos Luzardo;
a la anarquía
reinar en La granja de los animales;
a la criada bruja unir su poder diabólico-mágico
y su personalidad siniestra a la del Mudito.

Veo a La peste propagarse sobre mí;
la veo diseminándose y contagiarme.
¡Oooh!, contagiado estoy,
contagiado...

35

Curación

Las hierbas acogen tus ropas,
cubren tus pies,
en tanto el lobo dirige el concierto;
mil briznas lamen tus muslos,
así descubiertos,
señalándonos el sendero
hacia el verde santuario.
Se van desgajando tus últimas prendas,
cayendo tu pelo con el enlace supremo,
y nos conectamos,
allí,
en lo recóndito de esa espesura,
mientras los aullidos redoblan su afán,
acoplándonos,
furtivos en la lobreguez
hasta liberar atávicos gemidos,
llantos,
temblores.

Por nuestra piel
chorrea miel curativa.

34

El dios-ave

"El poeta es un pequeño dios."
(Vicente Huidobro)

Contemplaba el espacio infinito
cuando decidió impulsarse hacia allá,
planear esas distancias
e impregnarse de todo cuanto existe.

Vuela sobre el hijo del pacto,
ese llamado arco, iris;
posa sobre su máxima altitud;
resbala por el violeta, verde.

Sobrevuela las mujeres de algodón,
esas albinas parturientas de rostros, animales;
zambúllese sobre sus blandos brazos;
bucea entre sus vientres, cabellos.

Planea hasta el amarillo,
aquel catalogado de rey, soberano;
acércase a sus potentes tentáculos;
déjase atrapar por algunos, millares.

Aluniza sobre un celeste melencólico,
Halley u otro;

36

acicatea sus ardientes crines, ijares;
acércase a Gea, Selene.

Remonta hasta escuchar
la sinfonía de las esferas;
rosadas, celestes;
blancas, anaranjadas.
Agudiza sus múltiples sentidos
y gózase de esa imponente melodía, maestría.

37

E. Ts.

"La única manera de descubrir
los límites de lo posible
estriba en la incursión
de lo imposible."

(Arthur C. Clarke)

Con joroba, en dibujos;
pintados de verde, en revistas;
con forma de pulpo, en el cine;
bajitos y tiernos, en programas;
espigados y respetables, en fotografías.

¿Cuál es su origen?
¿La gemela de Andrómeda?
¿Zeta Retículis?
¿Perseo?
¿Pegaso?

¿El Can Mayor?
¿Casiopea?
¿Orión?
¿La Cabellera de Berenice?
¿La Corona Boreal?

¿La galaxia gigante M31?
¿La brillante M82?
¿NGC1300?
¿La Gran Nube de Magallanes?
¿NGC4412?

38

¿M32?
¿NGC6822?
¿Ofiuco?
¿La estrella Sirio?
¿Betelgeuse?

¿Alfa Centauro?
¿Aldebarán?
¿Antares?
¿Pólux?
¿Wolff 424?

¿Epsilon Erídano?
¿El planeta Venus?
¿Ganymedes?
¿El interior de la Tierra?
¿El fondo del océano?

Incógnitos seres aquellos,
pero concretos,
reales y tangibles.
Están ahí
y cada vez saben más de ellos.

Harán contacto;
se identificarán;
para ganancia o perdición;
aunque lo niegue el Pentágono,
la NASA,
las grandes potencias.

39

Libertad

Libertad es escribir cuando y donde te vengan ganas:
en un muro prohibido de una urbe inmensa;
en una baranda sólida de un puente interminable;
en la arena mojada de una playa exótica;
en una hoja disecada de una flor de loto;
en la corteza áspera de un roble añoso.

Es mirar por los angulosos ojos del Caballo de Troya;
por la angosta ventanilla del Faro del fin del mundo;
por la trasera puerta de la Casa de muñecas;
por el estrecho agujero del Aleph;
por el desfalleciente minuto de La hora veinticinco;
por la derruida almena del Torreón del renegado.

Es mirar lejanas constelaciones;
sonreír desalentadoras mañanas;
nadar crepúsculos inalcanzables;
regalar mil margaritas;
comer cerezas verdes;
tocar su vestido.

Es caminar más allá de los caminos;
de los tímpanos;
del horizonte;
de los océanos;
de Ganymedes;
de todo.

Es denunciar al tirano;
a la tortura;
a la oligarquía;

40

a la injusticia;
a la mentira;
a la guerra.

Es escribir, mirar, nombrar;
caminar, denunciar, gritar tu nombre.

Camila Paz Muñoz Zanzi

Nací el 8 de Julio de 1989, un día de invierno sin lluvia ni frío, en una ciudad de paredes grises y cunas célebres llamada Chillán. Pasaron por mi tiempo las noches blancas y los días negros. Hasta que, persiguiendo el agua que nunca me faltó en el alma llegué a la ciudad de Valdivia para estudiar Antropología y especializarme en el arte de contemplar los mundos que caminan por sus calles húmedas.

Entre mórbida y delicada, voy dibujando el camino entre los pasajes de mis libros y arrojando al río mis versos azules.

¿Por Qué?

¿Por qué todo me sale triste?
Es que nací con estos ojos
porque tú me los dejaste,
pero estaban rotos, estaban rotos.
¿Para qué trajiste el musgo
y la hoja seca de tu cordillera
a la piel de nieve, la piel extranjera,
si te fuiste y los dejas olvidados
en medio de mi cara?
Es por eso que lloran
cuando les da la gana.

45

Coleccionista

Sobre una repisa en mi memoria
tengo una colección de recuerdos.
Casi son sueños, son casi reales.
Están todos enfrascados;
se ven sutiles, fantasmales.

Para que seas mío, mi pequeño,
no conocer de ti el hartazgo;
para tenerte atrapado en mis sentidos,
así quiero tenerte, en un frasco.

47

Mariposa

Dibujaré besos negros para ti
y caricias pálidas y silenciosas;
leves, como una mariposa
que roza con sus alas la almohada
donde duermen tus miedos
y se escurren tus lágrimas.

46

Para los que fueron, los que son y los que serán.

La luz pálida, el murmullo constante
de las estrellas olvidadas en el vacío.
Todo al alcance de mis manos;
el reflejo en tu pupila.
La luz pálida se derrama
en mis ojos como lágrimas del cielo.
El silencio se robó tus palabras.
Y de repente no hay hogar al que volver.
Huérfanos por esta noche,
se nos llenó de azul la mirada.
Lo tenemos todo,
sin tener nada.

48

Inserte aquí el nombre que estime conveniente

¡El cielo se cae a pedazos!
Escóndanse todos bajo sus paraguas de ozono.
Yo me trago mis lágrimas y camino sobre la lluvia...

49

Amanecer

Se cierran las puertas del ocaso.
Mientras,
Yo cavo mi madriguera en la tierra oscura
O me tejo un nido con los hilos de la noche.
Mis manos caen
Como pájaros muertos sobre la almohada.
Y el mundo
Se convierte en un cofre de hierro
Sólo para contener las perlas del alba.

51

Mar

-Me gusta el mar.
Yo salí de él
Una noche de invierno.

-¿Y dónde fuiste?

-Caminé por la playa...
Y la luna me dijo
Que si me alejaba de allí,
Jamás podría volver.

50

Siete haiku, senryu

reflejos de luz
en el río inquieto
los ojos negros

cielo grisáceo
hace pálido el sol
los ojos claros

lluvia ligera
humedece el pasto
manos morenas

aves mojadas
en busca de refugio
manos pálidas

las hojas secas
crepitan al pasar
abre los ojos

calle mojada
unos charcos de lodo
una sonrisa

se oscurece
esta atardecido
manos unidas.

52

Señores aquí presentes (décimas)

Señores aquí presentes,
Se me acusa de inocencia
Con una suave tendencia
A versos intrascendentes,
Que ni fríos ni calientes,
Como respirar calmado
De un susurro extraviado.
Se me llama incompleta,
Que el poeta no es poeta
Sin su clamor exaltado.

Yo le digo a mis jueces,
Que sin pena ni sonrisa
Camino sobre ceniza
De tanto quemar los meses.
Por los jardines inertes
Voy cortando flores blancas
Y con esta voz que sangra,
Si nadie presta atención,
Voy hiriendo una canción
Con los filos de mi alma.

A quién escuche este caso,
Yo declaro, sin vergüenza,
(Pues intuyo lo que piensa),
Que las noches me las paso,
Apenas llega el ocaso,
Atrapando mariposas
Y con mano caprichosa
Bordándolas en frazadas
Donde envuelvo apenada
Mi soledad silenciosa.

53

Sin embargo, gente ingrata,
También tengo plumas negras,
Aunque esto no me alegra,
Y me pongo como gata,
Una actitud innata.
Soy serpiente, que maldita,
Guarda su rabia marchita
Y se enrosca en su seno,
Porque muerde sin veneno,
Asesina sin víctima.

54

GABRIELA MONTECINOS

Gabriela Montecinos G. proveniente de Puerto Montt, nació el 27 de octubre de 1979. Constantemente envuelta por palabras silenciosas al oído, hace algunos años atrás nada pudo evitar el choque frontal del encuentro de miradas con su propia arte poética. Ha participado en variadas lecturas poéticas y talleres literarios en diferentes ciudades del sur de Chile. Actualmente se encuentra Egresada de Derecho de la Universidad Austral de Chile Valdivia.

Siglos

Este es un siglo
en que el universo se ha puesto de cabeza
disparando augurios
individualismo
las ventanas cerradas y
los cuchillos al borde del cuello.
Hemos pasado demasiados siglos
cayéndonos cuesta abajo
con los mismos pecados tatuados en la sangre
y las mismas parodias bíblicas incomprendidas.
De tanto comerse las uñas
las aves de rapiña
se dan vuelta en el mismo lugar,
El jolgorio del poder las tiene estupefactas.
Vací en este poema mi sangre.
Al que le cae la teja
Que el caiga.

57

ENTENDIMIENTO

Uno nunca termina de entender.
Hay cosas que no entiendo
Como las teorías
el causa-efecto
el paso del tiempo
sin pecado concebida.
No entiendo los edificios,
ni las calles
ni los cuerpos
no entiendo a la gente triste.
Sublevado
me ahorco por la mañana
sin dejar
de pedirme explicaciones.

59

RARO

La gente rara anda de cabeza
y se toca la punta de los pies con la nariz
se desnuda en plena calle
va a obras de teatro, cinearte
o cuanta cosa con arte encuentre,
Se esconde en los sucuchos de los terminales
o en los bares de las esquinas
se saca y se mete cosas en el pelo,
ve al mundo con los ojos cuadrados.
La gente muy rara,
da la misma vuelta,
se arregla el cuerpo
se acompleja de su pasado,
distingue en clases sociales,
todo lo copia,
el último grito de la moda,
es lo que hace, lo que bebe y lo que viste.
La gente aun más rara
se revuelca con los versos.

58

INTROSPECCION

Me conocí
corriendo de espaldas
con un muro de contención
entre los ojos.

Convivo
con la idolatría del recuerdo
con las uñas carcomidas
con los susurros del cuerpo.

Convivo
con lo irreductible
con la sodomía de la esperanza
con los vasos rotos en la mano.

Hay un remolino
que debo estar deteniendo:
Introspectivamente.

60

SIMBOLO

Convoco a todas las fuerzas
a dejar de patearse la conciencia.
A exclamar viva Chile mierda
soltando el látigo de la arrogancia.
Convoco a todas las juntas de vecinos
a desatar los nudos del pensamiento.
Señoras y señores:
Les aviso que,
por si no lo sabían,
Nosotros tenemos los significados.

...

Señor a usted,
el que se levanta, acuesta , duerme siesta
el que se lava los dientes, corre por la calle
trabaja, trabaja, trabaja
Come , mira tele , y se levanta
y cuando tiene tiempo se acuerda de algo.
Usted,
si me tuviera enfrente
me hubiera mirado con ardor en los ojos
estampándome un garabato en el pecho
rojo de ira por el insulto cometido,
por la patria herida
y el símbolo emblema manchado.

Pero yo le digo a usted,
sí , a usted,
el mismo que va por la calle y pasa de largo,
no será mas insultante una patria
con niños estirando la mano.

61

Aceptación

Acepto mi condición de humano.
El placer me seduce.
Me seduce la vida
los monolitos
las conversaciones
los submundos.
Me atrapan
las horas
los parámetros
las estructuras.
Lo que nadie sabe
es que mientras estoy atado
y con la mano en la boca
sigo siendo libre.

Acepto mi condición,
desintegrándome
hasta decir lo que pienso.
Y quien soy yo
no soy mas que la disolución de un puñado de dudas
con un rotulo en la espalda
gritando mujer.
Conjugo la ilusión
mientras flirteo con el destino.
Soy el número de una tarjeta
que se desliza por un tubo.

Acepto mi condición de humano
Y sangro.

63

¿Y cual es esa patria?
¿Chile, su emblema, sus próceres?
¿la autenticidad de sus tradiciones?
¿la vergüenza hacia nuestros pueblos autóctonos?
¿la copia feliz del edén?
donde decir edén
es lo mismo que decir gran potencia mundial.
Y no los culpo a ellos
culpo a nuestros ojos,
admiradores del poder,
como si fuéramos preadolescentes
y estuviésemos confundidos
en el caos de las nacionalidades,
y del consumismo,
con el hueco de la espiritualidad
pesándonos en los huesos
hasta volvernó depresivos,
apretando el gatillo
por el hecho del ser
aferrándonos como desesperados,
incluso a eso que llamamos patria
y que a veces recordamos los días domingos
en los actos de las plazoletas.

62

PANORAMICA

En panorámica visual
El sermón se ha concretado
Descansa la eterna elegía de los poderes
La de ojos incinerados
La de los duelos a navaja
La del olor moralizado.
La resignación, un escudo
El desgarró, un monumento.
No señores,
La justicia no existe
No tiene significado
Siempre destacando por ambivalente
Siempre prestándose de féretro o de estropajo.
“Que el gobierno se haga cargo”
Como si el gobierno fuese un suprahumano
Como si el problema fuese tuyo, mío, de ustedes
De otro, de cualquiera, de nadie
Como si no pudiésemos abrir la boca
Y desatar este enjambre de moscas
Como si no pasara detrás de esas panderetas
Como si no se escuchara el clamor desde el silencio.
Denunciémosles con estimas incendiarios
Prendámosles fuego en programas de TV
Por las noches en los noticieros
Construyamos lo más lejos posibles nuestras casas
Que no penetre por las ventanas
El olor de ese horrible ser,
El más cruel, el más despiadado:
El ser humano.

64

Paradójica

A mi me parece mal escribir poesía
Que feo
Que tonto
Que incomprensible

A mi me parece que todos deberíamos
Intelectualizarnos

¿Que es esa poesía de la que hablan?
¿Se come?
¿Se estruja, absorbe?
¿Te permeabiliza?

¿Y para que sirve?
Para gotear de sangre
Para encadenarse de arritmias
Para estropearte, para eso sirve

A mi me parece mal escribir poesía.

Cuando su enredadera ha penetrado mis ventrículos
Alucino con su sola mirada.

65

Poema en off

Martillos, hojas, caracolas
Todo se me pega al cuerpo.
Las aortas colapsan.
La noche se quiebra en azulejos.

Admito mi encarcelamiento de puertas
Mi solución de paneles en stop
Mis dudas colgadas del techo.

Tiraría al azar
Mi suerte de ancora
Mis labios de sal
Mi extraña muerte con olor a pasto.

En un subrepticio
Estas alas baten su cubierta de iris
En un subrepticio
(Y en off) el desgarro.

67

DEDUCCION

Pareciera
Que ya no tengo amigos
Que la amistad se volvió
Un eterno himno
cubierto de ramas.
Pareciera que estoy solo.
Solo transformado en individuo:
Individuo planetario,
Individuo social,
Individuo/Individuos,
Individuo a secas.

Entonces,
Las alas de la mariposa se han delineado
Y sus colores han nacido en un único destello.

66

Pre- determinado

Transversal, me reubico en este espacio constante
En la contraportada de este dialogo
En el punto final de este desenlace

Me vierto en picada

Sin la ilación
De estos recortes simultáneos
De esta explosión intermitente
De esta afluencia de márgenes

Sin adjetivos singulares
Las horas me envuelven.
La parsimonia de mis comentarios
La solidez de mis reiteraciones.

El efecto pre-determinado (Pre-up/ repeat)
Traspasa a este laberinto.
Una voz en off me recapitula:
Inside
(profundamente rojo).

68

Mundo

El mundo se acabo
No hay nada que hacer señoras y señores
Se acabo y punto
Esta realidad no existe
Ni lo que ve, ni lo que palpa, ni lo que come
No hay nada de que preocuparse
El acabo de mundo estaba pronosticado
Desde hace miles de siglos
Ni este poema existe
Lo que usted hace es viajar en el tiempo
O mejor dicho, en el absoluto.

69

Salvoconducto

Me desvanezco.
Entre miradas convertidas en fusiles
Radican los entreversos disparando al absoluto.

La llave
La puerta
La cerradura
Me encerraste en este espacio circunscripto.

Mientras,
El poema se autodeclama
El soneto se extravía
Navegando en la epidural de este ombligo
Lanzándose a carcajadas
Aunándose a la bestia
Amortajándose de suplicas
Tus suplicas
Adheridas a mí
Cuerpo volitivo
Corona sangrante
Escupitajo salinico
-la garganta agria-
Inmóvil
Repleta de sistemas solares
Repleta de fuegos que se tocan con fuegos
Del moho de esta cerradura
Volcado en hipérbaton

Tu
La llave
El poema
El soneto

71

Vivir:

Acción y reacción
Causa y efecto
Alfa y omega
Ovulo y espermio
Principio y fin
Es decir, un conjunto de dualidades
Convertidas en acertijo.

Alternaciones

Alternos:
Transito - existencia
Presciencia - subestructura
Soliloquio - caos
Alternos estos espacios comunes.
En el intertanto,
La sangre se contrae
El alma se fuga
el silencio chilla.

70

Dialogando en prosa poética
Armándose en artilugio
Carcomido por el delirio
De las palabras que se adentran
En el callejón sin salida
De los poemas que huelen a hierbas.

72

SOLEDAD (soneto)

Un exabrupto en la profundidad
Me conecta con la escoria
Volcado en línea definitoria
Esa línea tuya, la soledad

El espectro de las orfandades
Me persigue en su oratoria
Me transigue por dedicatoria
Agotándome en las posibilidades

De quebrarme, indagar, convertirme
en esta especie de fantasma
De especular, fugar, de sentirme

Un hueso duro de roerme
Una especie que declama.
Atisbo solitario: Devórame.

73

Me voy como encubierto
En la próxima barcaza
Zarpo y nadie me caza.

75

Viejo poeta (décima)

Dicen que soy lengua larga
la mas larga que hay aquí
y que tomo mucho Chacolí
Dicen que soy una carga
Y que todo me carga
Que me porto como burro
que a las chiquillas aburro
Pero eso no es cierto
Soy callado con respeto
Y aunque a veces miento
Casi soy un caballero.

Oficio de cuenta cuentos
Intento en esta esquina
aunque nadie se amotina
igual les lanzo un cuento
Pa que rían de momento
ya llevo 70 años
con historias de antaño
Soñador tonto, susurran
Les daría una zurra
Como si rimar y soñar
Provocara malestar.

Dicen que soy un poeta
de puerto en puerto voy
eso fue así hasta hoy
cuando con una escopeta
vino mi tía Violeta
a sacarme de su pieza
con demasiada fiereza
En viajante me convierto

74

Translucido (senryu)

Aguas violáceas
Empedrado convexo
Frecuencia propia.

Los peces brillan
Atrapados en red,
fue el principio.

De pronto oyen
desde la superficie
El clamor del mar

Con mucha fuerza
Chocó su oleaje
Hasta abrirse

De lo profundo
Asoman las sirenas,
divisan tierra.

Maravilladas
Nadan a la orilla,
Jamás volvieron.

Gritos eternos
Silencios burbujeantes
Ad infinitum.

76

HAIKUS

1.- Lluvia tornasol
Impacta en el techo
Desfigurándose.

2.-Parajes grises
Hojas incandescentes
Se confunden.

77

Parte II.

Esta poesía se transmuta en grito, en mensaje, en conciencia, en problemática, en emblema, en situación, en advertencia, no le vienen con cuentos; algunas veces vende gomitas en la esquina, vive en un centro de SENAME, es huérfana o no tiene padre, pelea sola contra el mundo o contra sí misma. Otras veces duerme tirada en la calle, se arrastra de hambre, no tiene hogar, le colocan descalificativos, no tiene oportunidades, a veces crece en una media agua, aprendió a combatir en su medio sin mirar a los ojos, creció sin protección conviviendo con el miedo, llena de esperanzas falsas, de campañas políticas, de problemas sociales, sin parques, sin árboles, durmiendo con los ruidos de las balas, como circo de programas de televisión. Tiene alma de espejo, transmuta el éter con la sustancia, la de estar vivo cada día, la de esperarse prospecto de algo. Se ancla como silabario de interrogaciones, se combate a duelo con un paisaje mudo, invisible, mirándolo a la cara llamando a las cosas por su nombre, es asimétrica, se enraíza con el perdón de los torbellinos, con el rostro fulminado se rompe en cientos de pedazos, la del sueño del niño, la de la mano extendida, la de ojos que miran a los ojos.

79

SUSTANTIVA POÉTICA

Parte I.

Esta poesía se ahueca, se lanza, cae por su propio peso. Te materializa, te absorbe, te golpea. Es una ráfaga que se instala en los ventrículos, observante y sigilosa. Te recorre de cabo a cabo, de piel a piel, de costa a costa. No puedes atraparla, ella vuela en su viaje infinito, en su unicidad inequívoca, en su todo y nada; se transporta en su espacio- tiempo conviviendo con sus adjetivos, con la carne hecha verbo, sin pronombres personales. Tiene vida propia, no conoce de géneros, de nacionalidades, de enumeraciones, de clasificaciones; solo conoce al ser humano, al interlocutor, espécimen, ambivalente, carne, piel, huesos, como fuego arrasador, como silencio enrarecido, como soplo en estocada. No se divulga en retórica ni en dialéctica, solo enfunda su arma de doble filo en la espera de interpretaciones, lecturas de medio tiempo, del proceso de las identificaciones.

Emerge de las profundidades del océano, del pliego de las paredes, del nudo de los árboles, de los anti, los pro, los contra, de los quizás, de la palma de Latinoamérica, del subconsciente colectivo, del diálogo de la esquina, de la muerte pegada a la espalda. Existe en el soliloquio de las tumbas, en el éter de la empatía, en la miseria detrás de las panderetas, en el duelo de las indefiniciones, en el conteo de las horas de madrugada. Existió antes de esta hoja en blanco, sumergida en la piel, en el torrente sanguíneo, en los músculos estomacales, envuelta en el iris, inmersa en el hueco de lo inexorable.

78

Parte III.

Lector, debo hacer una confesión: esta poesía no tiene dirección, ella es expulsada al apretar el botón, derivada a tocar fondo, a dar vueltas por el aire, a cruzar de espora en espora, intermitente, indefinida. No tiene destinatario conocido ni desconocido, solo transita por la entelequia, por el amalgama del horizonte, por el maremoto de los sinsabores, siempre caminando por la cuerda floja.

Nació con el beneficio de la duda, con la mitad del cuerpo afuera, como caleidoscopio de vacilaciones, transformándose en signos se desbarranco deshaciéndose en explicaciones, fuera de la literatura, de la métrica, de la poética, autodidacta sin escenarios ni luces ni estereotipos, se moldeó a la mala y en bruto con los nudillos rasgados. Se lanzo por un precipicio, reconstruyéndose hasta convertirse; enigmática e introspectiva, siempre con el viento en la cara, siempre escarbando en el amor, la furia, el entendimiento, la humanidad, autodirigida al fondo de la Tierra, al epicentro del Universo, traspasando el papel, solo anda dando vueltas.

80

VINISTE DESDE LA LLUVIA

A Micaela

Viniste desde la lluvia, el fuego te armo en mi vientre. Te uniste a mí desde las entrañas hasta la piel. Una magia invisible te creo, apareciste en un sueño, para luego volverte realidad, una realidad tan hermosa que no alcanzábamos a comprender. Por eso te escribo desde esta incomprensión, desde el deslumbramiento de la vida, desde el sueño que bajo de las montañas y vino a quedarse aquí en mi vientre con olor a cielo. Un día inesperado un escalofrío recorrió mi piel, y fue tan inmenso que no hubo forma de detenerlo, un día mi corazón iluminó cada parte de este ser y fue tan profundo que me estremeció completamente, ese día supe que el verdadero amor penetraba en mí, tan hondo que no existía forma de quitarlo. Fue el día en que conocí a tu padre, el hombre que me hizo vibrar, el que dejó su mirada y su ser en mí, el que me abrió su alma y al que yo abrace con todo el amor que pude contener. De ese amor fuiste creada, naciste aquel día en que por primera vez lo ví y mi corazón lo retuvo, naciste el día que nos abrazamos y cada cual abrió su vida, naciste mucho antes de que te concibiéramos, desde que nuestras almas se unieron y comenzaron este viaje juntos, desde que comenzamos a elevarnos hacia las alturas y llegaste tú a acompañarnos en este vuelo infinito.

Mauricio Seguel Aravena

Nace el 06 de Mayo de 1985 en Villarrica, Novena Región de la Araucanía, desde donde llega a Valdivia a estudiar Medicina Veterinaria en la Universidad Austral de Chile. Actualmente se encuentra Egresado de su carrera, preparando su tesis de Grado y combinando esta actividad con su pasión por la Poesía, desde la cual levanta su voz para decir todo aquello que le conmueve y que nace en la profundidad de su mundo interno.

Golfo del Corcovado

Fiera que ruge eres corcovado,
padre cruel sincerando las almas,
imponente poder celestial
de azules y blancos compases,
de voces incallables, de cuerpos en vaivén.

Tus fondos son el cielo del pescador,
el fin de las tragedias,
los llantos sacudidos.

En tus aguas reposa chile
en tus aguas se agita chile,
en tu vida palpita la sangre.

Con furia eres bravo,
comenzando a hablar en tu seno
elevando la voz y pidiendo culto.

Están tus olas cargadas de fuerza divina,
de castigo y de látigo,
los recuerdos que las invaden
replican en voces de quienes las conocieron de cerca,
tan cerca como la muerte
tan legendaria como los hombres desafiándote.

Explicas en cielo y agua todo el universo,
encuentro zigzagueante de gravedades
derritiendo el hielo,
aterrorizando la impresión de tus ojos.

85

Corcovado indómito, libre y tempestuoso
serás el reflejo de los puños
que algún día callaron,
serás la inspiración de tus hombres
que en tierra se levantan.

86

Colgados

La ropa colgada se vuela con el viento
la gente colgada se voló por su exceso de tiempo
las personas amarradas como piezas de carne
volaron los espacios de la memoria
arañaron conciencias de quienes
no aguantaron sus disidencias.
Las ideas colgadas se vuelan entre cabezas de polvo
ojos cromados, lubricados por la mísera mano
llenadora de sus deseos
ofrecerán estómagos llenos
próstatas estrujadas, vaginas repletas,
orgasmos por conveniencia
el placer de la ostentación sobre otros individuos,
el calor de la leña mártir del invierno lluvioso,
pero quien puede ofrecer
calidez en una sonrisa sincera
ideas libres de cronología
nombres perpetuos en la inmensidad.
Las ideas se vuelan con el viento
se matan como a los hombres que las profesan
se lavan como ropa volada por el viento.

87

EN LA DISTANCIA DEL AISLAMIENTO

Este cielo parado sobre las luces
Entiende porque la luna
Arrastra el mar a sus orillas,
Los niveles vuelven y van
Llenándose como estrella dormida
Oscureciendo bajo la vida improvisada
Clavada en sus rocas de fantasía.

Quienes se olvidaron de la tierra
Escogiendo esta agua
Se embuten en la prisión
Friccionando sus cueros
Como quien muere a las diez de la noche
Ahorcado en el pelo acompañante
Como quien se desangra
Raspado por la piel que anestesia
El golpe de los días.

88

Mar de Niebla y Furia

Mar de niebla y furia
espíritu altivo conquistando
las alturas de la noche.

Estos brazos quemantes
entran hasta la puerta
juntan sus nombres cubiertos
por nubes de visión opaca.

El mar vomita súbditos
caídos en el amor de sus yagas
los devuelve al suelo hundido
por la lluvia regalada.

Las superficies se agrietan
invitadas por el soplo del cielo
revueltas como masa humana
atiborrada por asesinos disueltos.
Los hombres revueltos
nos encarnamos en la partida
de los bordes suavizados
por la fuerza de este titán herido.

Hace el amor con las rocas
el odio con quienes han firmado testamento
en huracanes se emborracha
preso de las orillas que lo desean ardiendo.

89

Pope*

Quieren tu piel
neptuno oscuro de charcos
entre piedras revueltas
tu carne como adorno de tercera
en el plato olvidado de un almuerzo.
Quieren tu cuero arrumado con los semejantes
intercambiados por monedas de alcohol ó ego
tus pelos pegados en las paredes
de obsesivos deseos
pertenecientes a lunáticos admiradores
de lo muerto. Corre, nada, vuela
quieren tu piel los de mi especie
desean el beneficio rascado de los últimos suspiros
dueños del mundo parido.
Crece pronto cachorro de ojos imposibles
transfórmate en lobo albino
salvador de tus huestes
cuando las olas borren
a los humanos de tus dominios.

*(Cachorro de lobo marino)

90

SENRYUS

Calle cortada
por universitarios,
levantan humo.

Los pies mojados
desfilan por la ciudad
piden atención.

En oficinas
suenan los teléfonos
¡desalójelos!

Los huesos flacos
chocan contra el piso,
son detenidos.

Universidad
cerrada, sin público
no entran micros.

91

HAIKU

Los días pasan
nadie da soluciones
sigue lloviendo.

92

Décima I

Usted que tantazo escribe
pierda el tiempo en otra cosa
en su casa lave loza
sea paco o detective
no importa si se cohíbe
cuando reparta garrotes
puede pegarles camotes
a los profes y estudiantes
mientras no quede cesante
y sea uno del lote.

93

Fuerza Especial

Oye tú, especial que ocupas la fuerza
ó debo decirte
fuerza especial de jeta abierta
pégate en un coco
a ver si suena
como las cabezas
de a quienes no se les pide perdón.

Tienes un casco reforzado
con botas reforzadas
yo tengo costillas pa' tus palos
una mente en conciencia.

Seremos Romeo y Julieta
al estilo masoquista
no lloro por tí
sino por tu culpa
la de tu jefe
y esos que se creen choros
pero pa' pelear te mandan
disfrazado de marioneta,
el lanza aguas mea a chorros,
las viejas gritan
cuando se caen en la vereda
mañana seguirán los diarios
con las ganancias de la guerra.

95

Recuerdos (Soneto)

En un mar se deshojan las verdades
existencia volada en las orillas
es el abrir recuerdos como edades
lo que salta sincero en las costillas.

Son imágenes vivas las grabadas
en costales guardados como tierra
un festín de palabras celebradas
porque el fuego con furia las entierra.

Si los quiero regresan a este barco
porque son la existencia del presente
volverán como lluvia hacia los charcos.

En silencio regresan con lo ausente
son opacas las nubes de este marco
son memorias de vida subconsciente.

94

Campamento (Antipoema)

Maricones de corbata
ríen sobre las chimeneas
mientras el viento pasa
entre las tablas y el cartón
el nylon golpea y los niños lloran
la televisión muestra
actrices, pechugas y pelotas
la mediagua se gotea,
los mocos sobre el rostro
parecen acordeón.

En las noticias aparecen porcentajes
que la bencina, que el gas, que el petróleo
pa' mantequilla no alcanza
menos pal carbón del brasero
en la noche esa mujer se levanta
¡viejo despierta!
la guagua está hirviendo
no habrá consultorio ni posta
donde apaguen
el frío que lleva por dentro.

96

Querido Gobierno

Señor don gobierno
el de las empresas
de los uniformes que algún día fueron
y que hoy siguen siendo
le escribo la presente
para desafiliarme de su patria
paso a detallar
los motivos de tal solicitud.
No deseo alimentar las bocas
de sus ejecutivos con mi trabajo,
ni llenar de poesía
sus bibliotecas desiertas,
además su afán de controlar
el semen y los óvulos que amo
atenta contra los principios
dados por los estudios
no tolero su show mediático
simulador de libertad en un voto
si ni las mejores intenciones
le doblarán la muñeca
a los dueños de su sueldo
no tolero el empeño
de mantener a tus hijos ignorantes
ahogados en problemas importados
ciegos por las letras de tus timbres
reventados en soluciones burócratas
no tolero servir a tu aristocracia
esa a la que regalas el agua, la tierra
defendidas con golpes y cárcel
el único capacitado para pelear eres tu

97

pero no dejas pelear al resto
entonces que quieres
estado maricón y traicionero
pelea como hombre de una vez por todas
pero por favor
no me bajes el sueldo.

98

SONETO II

Voy buscando el camino del encuentro
de aquellos territorios extraviados
la sonrisa completa sentimientos
que estaban dormidos y olvidados.

Cuando llego al instante de tu centro
los canales parecen ser enviados
a fluir en tus ojos como viento
a vivir prisioneros y embrujados.

Estas hojas encuentran tus orillas
como mano despierta por las voces
luminaria que sola en la luz brilla.

Voy perdido y clavado en esos roces.
enredado en cabellos sin costilla
olvidado en secretos de altavoces.

99

DÉJAME CAER EN TI

Déjame caer en ti para sentir tu rostro
como el momento preciso en que se vive,
déjame estar en ti y tomar el tiempo con fuerza
ahorcarlo entre estas manos
asegurarme que jamás vendrá a buscarte.
Déjame morir en ti, que la muerte es buena
si viene al lado de tu imagen,
si se baña de eternidad con tus ojos
y me regala un segundo más de tu boca.
Déjame vivir en ti
como el polvo vuelve al hombre
y el hombre vuelve polvo lo que toca
vivir en ti como un pestaño
ser espiración tibia descolgada en las mejillas,
palabras en oscuridad de sístole lenta
guardadas para tus oídos en mi oído.
déjame volar en ti, concórtate en otras realidades
lucharte en una vida y tenerte en otra
inventar mundos deshacer espacios.
Déjame ser un lunar en el pensamiento
solo una pluma caída sobre el agua
un sueño no escrito y olvidado
los sucesos que la memoria borra.
Déjame lejos de todo
para sacarte de mí y existas solo tu
en el vacío encontrar la calma
porque estará pintada de tus colores.

La noche avanza lenta
no reconoce el deseo perdido

100

guardada para el roce de palabras fugadas,
como nubes sin estrellas
como un hombre sin dedos
déjame caer en ti
déjame vivir en ti
déjame morir en ti.

101

COMO EXTRAÑAR EL TIEMPO

Como extrañar el tiempo
Si los espacios están dormidos
los rincones decoran tus fotos
se pliegan entre luces de otoño,
aurora de las hojas gastadas
retira al bandido del suelo,
embriaga al sediento
enferma esta hambre de verte,
primavera del misterio
juego entre los arboles
regalo los vasos de tu boca,
donde te has metido
buscadora del destino
ya desarma esta piel
los autos aun decoran tu perfume
bestia de las huellas dispersas
te regalo estas grietas
dueña de locos perdidos
te doy los ángulos de mirada perdida
y mis manos entre las cintas de tu sol.

103

SANTIAGO

Toxiasco, con sus ruidos de turbina
chancando las orejas
estrangulando los pájaros
se tiñe el aire con cenizas mudas
y palabras sordas
ya ni los gritos de hambre
agrietan estas paredes
en los cielos no desfilan animales
los pasos son tan cortos
en las calles tan largas.
El olor a nada rebota contra el cemento.

102

LOS HUMANOS VISITARON EL NORTE

Los humanos visitaron el norte
y ahí se quedaron
acá los tenías escondidos dios
los de todos los colores
los de las fotos en la Biblia.
Las personas vinieron al norte
y no emigraron
se encierran en sus mezclas de cemento
se enjaulan en el metal de los neumáticos.
Cuando mira el sur
de lluvias y árboles pregunta,
donde están mis hermanos,
se escondieron del paso de sus hojas
y están aquí, en el norte maduro y tosco
en las grietas de las grietas
no se repiten los rostros porque están enteros
mira donde estaban escondidos,
bajo un sol nublado
bajo un amanecer de mares
bajo un auto monstruoso
cubriendo la cara de los deseos.

104

QUIEREN ROBAR EL LAGO

Quieren robar el lago
sumergirlo en las entrañas del horizonte
comprar su vista
apoderarse de los reflejos
alimentadores de arboles.
Mientras viajo por las cicatrices de la tierra
se roban el vapor,
frazada de las mañanas sin sol
compran las orillas
donde envolví lo pies cansados
y derrame alcohol de infancia
por la felicidad de verlo nuevamente
vacío infinito, volcán de las profundidades
lo buscan manchado de dólares
para tentarlo como prostituta
y sentarse en las nalgas de los cerros
que lo conocen desde los inicios
cuando con lava le dio licor a los brazos
y sangre a la vida.
Quieren comprar el alma de tu agua
rellenar con peces las costras
dejadas por las bocas de los hombres.

José Luis Morales Muñoz

Llevo varios relojes tras la ventana, viendo como llueve en el sur de Chile, desde un pequeño pueblo llamado Los Lagos. El 16 de julio de 1989 se inició mi respiración y desde entonces no ha parado. Mi primer hijo de tinta nació hace unos años y en sólo meses comenzaron mis estudios de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales en la Universidad Austral... Todos los días consumo arte y debo decir que me satisface, desde trombones hasta acuarelas todos saben bien con mermelada. Un poco de Platón, Nietzsche y Goethe a la hora del té siempre sirven para ver el atardecer.

Y aquí sigo, viendo como llueve...

AMOR DE MAL AGÜERO

Alma lluviosa y tostada
al campesino inundaba
hombre sin besos estaba
de esperar siempre miradas.
Fue en una tarde rosada
cuando unos ojos profundos
se la llevaron del fondo.
¡Bella frutilla morena
todas de miel son tus venas!
era su grito rotundo.

Sobre la tierra abortada
yace un arado frustrado
busca el sudor extasiado;
morada de insecto hallada.
Bajo un cerezo su amada
conciertos de vida ansiaba
tiempos crispados le daba.
Ojos abiertos de noche
día que entero es derroche
con piel su mente soñaba.

Pasa el otoño en misterio
saben sus labios tormento,
ella cantó un juramento:
“No llegaré al monasterio,
lo mandaré al cementerio”.
El buen muchacho ignoraba
por todo el mal que pasaba,
esa mujer no es cristiana
quema la siembra con ganas
hasta de cuando volaba.

109

ASALTO

Ciudad vacía
negro paraguas roto
no quedan micros.
Aumento el paso
árboles deshojados
subiendo el puente.
Escucho risas
La noche más oscura
Sombras se acercan

Grito y violencia
Corro por la vereda
Frío en el rostro

Manos heladas
En casa mi silencio
Cabeza gacha

111

HAIKUS Y SENRYUS

Viaje en Bus

Miedo a morir
primavera nublada
vamos muy rápido.

Pista mojada
bello jardín violeta
vidrio empañado.

Muchas cabezas
bajando la escalera
prado y color.

Pequeño pueblo
botillería central
cerezo blanco.

Motor ruidoso
Con flores igual llueve
Ya somos pocos

110

Nacimiento Solar

Una voz engendrada en lo brillante
ha extendido sus brazos escarchados
acogiendo cien pétalos dorados
es bostezo de flores expectantes.

La pupila del mundo abrió semblantes.
Las primeras columnas han brotado
de la siembra de ideas que han varado
en mis sueños de fiebre desquiciante.

Los cabellos destilan elementos
en la sombra creciente de la luna
se sumerge el Señor, en mar de vientos.

Es el líquido sol bajo aposentos
la sustancia de fuego duerme en cuna
aguardando su gran advenimiento.

112

DESDOBLAMIENTO

Atorado me encuentro hoy
Casi vomitado,
Aun peor
Esto que escribo no es nuevo
Ayer lo hice
También anoche
Hace días igual
Y mañana quizá.
Mientras sean los amores
Correrá la pluma
Y mientras no
El doble será

Cuando las miradas buscan tierra
Y las caricias no concretan,
Cuando los dedos empuñan el brazo
Para luego ser desvelo

Con la cabeza en la mano
La boca en el piso
Y las córneas en el habitáculo del yo,
Observo:
Hombre caminando por desiertos,
Volcán de pólvora y metal,
Rápido, pero cobarde.
A paso lento por el estadio de infierno,
Mayor duele un pecho que los pies
Y, sin saberlo,
Leonor encontró al hombre de sus sueños,
En ese preciso momento,
Hombre que camina lento
La cabeza cuelga en el desierto.

113

“Te espere siempre mi buen mozo
Detrás de mis párpados y ojos,
En las noches estremecidas del cuerpo,
Necesitando tus galantes besos”,
“Sólo quiero tus entrañas”
Le decía el buen mozo,
¡Yo también te amo!
Le responde ella,
“Sólo quiero suavidad a mi mano”
¡Yo también te amo!

Los jotes y los cóndores le daban sombra
Pero aún seguía..., tambaleante,
Pero lo hacía.

Tocando sus dedos
Se acercaron sus cuerpos
La mirada atravesada por un lazo
Poco a poco la amarraron,
Aumentaba la respiración
Y el latir aceleraba.

La piel comenzó a descascararse
Cayendo pedazos de sudor y sangre,
Los negros seres bajaban
Y se los comían,
Pero él seguía...
Aún lo hacía...
Aún quería...

Bocas irradiadas
Cuerpos homogéneos
Consumiendo el aire único,
Sus dientes alimentados
De labios y saliva.

114

Cayó,
Te amo... le susurro al oído,
Luego de un respiro
Intentó moverse entre la arena,
Con una sonrisa se miraron,
Pero su brazo se hundió,
Se acariciaron las mejillas,
Su rostro en la playa sin mar
Algo exclamó,
Y se volvieron a besar,
A eso un jote escuchó:
“Oh Leonor...
¿No es tan bello el amor?”

115

SALVE A DIOS EL REY

Se quebraron los cielos en conciertos
aumentaron las llagas por infiernos
se tomaron las armas por los cuernos
sollozando los dedos piden muertos.

Agachados hundieron su gran puerto,
como ensueño nació el metal eterno
amarrado a su propio amor materno,
escaparon los rezos al desierto.

Las trompetas lloraron su adulterio
las campanas tomando el largo vuelo
lo invisible desviste sus misterios.

El señor no acaricia sus imperios
de los reyes sin gracia y desconsuelo
sus plegarias han roto cautiverios.

116

DEVENIR CORDILLERANO

La costilla apartada por los hielos
se abrigó con telares de Avellanos
aleteo de música en el vado
en rebaños de piedras, cumbre de huesos.

Cordillera; caverna de los truenos
la gran vértebra en suelo americano
escalera terrestre hasta los astros
en tu cima me duermo sólo en sueños.

Tus montañas son restos de milenios
donde hablaron los monstruos en susurros
son las ruinas de un rostro fugitivo.

Residencia elevada de los mitos
en cada época mudas tantos muros
ojalá intacta estés para mis hijos.

117

NOCHE DE AMANTES

Tan suaves como una pluma
cayeron las estrellas
iluminando girasoles
bordados en aquellos ojos.

Las llanuras azuladas
rodeaban el tropiezo de sus horas,
la luna pintaba los cielos
como cómplice cósmico
como un capullo cerrado
deteniendo el espacio
para el abrazo de sus manos.
Se paseaban las miradas
por los rincones de sus encuentros.

En un baile de melancolía
llegó el invierno y la primavera
despojando de sus bocas,
levantándoles murallas de tiempo.

Cuando el astro rey saltó en la cumbre
cuando los capullos se abrieron
la espera se detuvo
la noche brilló tanto
que la tierra encegueció
plasmando fugazmente su amor
acallando la oscuridad.

118

ELLA ENMUDECIO

Hermano:

Me dirijo a ti, mi confidente, debo revelarte un secreto, algo que me quita el sueño y avergüenza. Eres el único en quien puedo confiar tal sacrilegio. Se trata de Andrea. Desde que nos casamos, en un comienzo, todo fue bello y bueno: caminábamos de la mano sobre los mares, donde la luna nos guiaba, el beso entre la ola y la arena nos despertaba en las mañanas y, cuando las estrellas se desperezaban, nos cobijábamos con las últimas llamas languidecidas bajo las aguas. El amor era un retoño brotado de nuestra piel. Todo se veía normal, hasta que pasaron unas semanas. Ella cayó enmudecida, y se encerró en la bodega de la casa, su mundo se enfrascó en ese lugar, enraizó sus arterias a las tablas, y no volvió a salir de allí. Intenté sacarla varias veces, pero fue inútil, no volvió a hablar y me dio por inexistente. Su encierro me desesperó hasta la locura, la obligué a que pronunciara su amor por mí: la amarré, la golpeé, incluso la torturé, pero no expresó ni la más mínima palabra. Resignado, le ofrecí la libertad, pero ahí se quedaron mis palabras perdidas en el viento. Una noche me despertó con un beso, luego, en un murmullo me perdonó y se fue para siempre. Desde entonces que me aislé en la misma bodega viviendo de polvo, recuerdos y llantos.

119

LA TEMPESTUOSA BÚSQUEDA AZUL

Aire y cielo rellenan mi cáscara de cuerpo y esta ausencia de ti. Desesperado atravieso los altos bosques, llamándote sin cesar. Me encuentro sofocado entre pinos, los que se elevan al infinito. Cada sonido, cada crujido, me parece ser nuestro encuentro, pero en un segundo mi ilusión se desvanece y mi angustia se acrecienta. Corro sin detenerme mirando hacia todas direcciones, buscando tu perfume, buscando tus cabellos, buscando tu ser. La tierra negra no me habla y las aves callan, del suelo emana la bruma, que se levanta y revolotea como espectros de este andar descontrolado.

Luego, exhausto, me encuentro en un declive el cual culmina en la orilla empedrada de un lago glacial, que yace vestido de aeriformes cortinas. Desde lo alto y a través de las coníferas, te divisó a ti, ángel caído, flotando en medio del lago.

Me lanzo por medio de los árboles, bajando hacia la orilla, casi volando, llego al encuentro del despiadado ojo de mar. Me zambullo en el opresor acuático y me acerco cada vez más a ti. Con dificultad logro encontrarte, reposas desvanecida sobre el hielo, con la mirada cerrada y de cara al cielo nublado; tu blanco vestido, tus blancos labios, tu blanca piel. Te abrazo en mitad del falso océano para llevarte a la orilla. Rompo la barrera del lago y te arrastro sobre las rocas, ennegrecidas a nuestro paso.

Te tomo entre mis brazos pero no respondes, acaricio tus mejillas entumecidas, te presiono contra mi pecho, te cobijo con mi ropa, pero nada logra hacerte reaccionar, yace inerte tu cuerpo, te hiciste el ser más azul del lugar, más pálida que las nubes y el vapor invernal.

No cierres tu respiro, no vuelés aun, enraízate en la tierra que te vio crecer, no me transformes en el árbol de la pradera, en el pararrayos de los cielos vacíos, escucha mi grito impotente ¿Podré

120

recordar la piedra en la que te has convertido? Te abandono entre peñascos y, ahora solo, me levanto moribundo; tambaleante me encamino al agua gritándote desde mi alma. Miro al cielo, extendiendo los brazos y lentamente me sumerjo en la poción de la muerte: voy por el beso que vine a buscar.

121

polvo se levantaron de inmediato, flotando sobre cajas, escobas, pelotas desinfladas y productos para el aseo, todos rancios y añejos.

De pronto, caigo en la cuenta que mi corazón no era el único palpitante en esa pieza, dirijo mi vista al rincón inalterado por la luz y descubro allí a un hombre empolvado por el tiempo, de una violencia chocante en su geografía facial, arrellanado en pliegues y pliegues de piel, resignado a una silla de ruedas oxidada, se hallaba un poco adormilado y un tanto perdido. Sobre la silla de ruedas había una bandeja, la que contenía un plato de sopa, una sopa fría, enmohecida, ennatada, una sopa tan olvidada como su comensal. Aquel anciano, en su estado de letargo, no percibía mi existencia. Me acerque a él lentamente y le toque el hombro. Despertó en un espasmo arrebatado, levantando tierra y polillas a su alrededor, mirándome con furia y miedo pronuncio estas palabras: "Mis oídos ya no recordaban la forma de las letras y mi lengua difícilmente articuló lo articulado, mis legiones me pasearon sobre el escudo de madera y me enterraron en la sombra de los sauces llorones. Esta es la muerte para quien quiera que lo sea, vuelve a la vida, regresa por donde viniste, sino, arderá una vela en tu nombre". Sus ojos punzaban como arpones en mi desconcierto, no los quitó cuando habló y al callar, menos lo hizo. El polvo flotaba entre los rostros, mientras los ratones aullaban en lontananza, el silencio gobernaba nuestras miradas. De pronto, apartó su vista hacia el suelo, pensando en algo, y luego, volvió a mirarme intensamente, como preparando una descarga fulminante. Después de varios minutos callados, el viejo postrado dijo: "lévame con ellos". Sus palabras cayeron como hierro ardiente y, sin contestarle ni preguntarle nada, accedí a su petición; tomé la silla de ruedas con dirección a mis anfitriones emprendiendo el largo viaje por el corredor.

Atardecía tras las ventanas podridas y nuestra alargada sombra se proyectaba en las paredes, ya no caían medallas del techo e incluso

123

EL CASTIGO

Me encontraba rodeado de cristales, corbatas, sonrisas y vestidos muy finos, todos escuchándome atentamente. El gusano interrogativo, les decía, se encuentra alojado en el interior de mi hipotálamo y los médicos me han advertido que es imposible de extraer, por lo tanto recomiendo que guarden sus cuchillos y tenedores para otra ocasión. Satisfecho de los relojes y, cuando ya nadie se fijaba en mí, me alejé para explorar la casa consumidora de tamaños. Totalmente marchado estaba cuando se me aparece en frente un enorme pasillo que, a la vista, se perdía su fin.

El gusano interrogativo segregó las enzimas del sometimiento e inducida mi razón y carne, emprendí el lento camino por el corredor incierto. Este se encontraba cubierto de cuadros honorables, estímulos y medallas que, de vez en cuando, caían desde el techo. El camino era tosco y difícil, serpenteaba, bajaba en picada, subía violentamente, tanto que Atenea y la Virgen me saludaban por la ventana, pero luego volvía a caer precipitadamente. La serpiente maderera se comió varios días y, en un desaire misericordioso, me dejó unos pocos para abolir el hambre y agotamiento. Mi epidermis se deshilachaba en moretones que nacían cuando una medalla caía, sin embargo, yo seguía, segado por el parásito hasta poder encontrar el alivio a su perfidia.

Varios meses después hallé al fin la cola de mi epopeya escamosa. Una puerta, yo frente a ella, y un silencio pavoroso que logró hacer temblar las paredes por más de una hora. Cuando tuve el valor suficiente la abrí, su grito de bienvenida retumbó por todos los kilómetros del pasado, hasta algunos cuadros y medallas cayeron muy a lo lejos. Al traspasarla me encontré con una pequeña alcoba iluminada vagamente por un diminuto tragaluz. Partículas de

122

el trayecto era más ameno, como si la serpiente maderera quisiera su regreso. El viejo, la sopa y yo, cada uno aferrado a su trastorno, mis pies y las ruedas herrumbreadas marchaban al ritmo del aleteo de los coleópteros. El gusano interrogativo se había apaciguado, el camino ya no subía ni bajaba, parecía recto, corto, quería que llegáramos lo antes posible a nuestro destino.

Avanzamos de día, madrugada, medianoche y mañana, sin detenernos, los atardeceres cabían en una mano y los cadáveres reflotaban desde las profundidades varando al pie de sus asesinos, iluminados por los diamantes refulgentes en el salón de las tertulias. Las corbatas, collares, aros y anillos se aterrorizaron al vernos, especialmente por quien yo traía. El hombre arrugado en la silla, estando frente a mis anfitriones, sorpresivamente se levantó, era más alto que todos los presentes, hasta su rostro rejuveneció, tomó el plato de sopa enmohecida y se lo tiró en la cara, mientras exclamaba: "¡Mis legiones me abandonaron y la guerra no había terminado, piedras y arena es lo único que quedó, todos murieron... todos menos yo!". Atrapó a mis anfitriones, los amarró con sus propios collares y dijo: "¡Recibirán cuarenta bastonazos y les quebraré la cara en mis sueños, mientras esté despierto bailarán día y noche al final del corredor, en la vieja alcoba olvidada!".

124

INDICE

7 / Prólogo

José Mancilla Retamal

13 / Cro-Magnon
14 / El fuego
15 / Pétalos
16 / Honores a Patroclo
17 / Al ritmo de una cascada
18 / Haikús
19 / Soneto 5
20 / La lluvia
22 / Reencarnaciones
24 / Paisaje
25 / La infiel
28 / Cortázar
29 / U.S.A.
30 / Semidioses
32 / Desde tu retrato
33 / La espera
34 / Curación
35 / Lecturas
36 / El dios-ave
38 / E.Ts.
40 / Libertad

Camila Paz Muñoz Zanzi

45 / ¿Por Qué?

46 / Mariposas
47 / Coleccionista
48 / Para los que fueron, los que son y los que serán
49 / Inserte aquí el nombre que estime conveniente
50 / Mar
51 / Amanecer
52 / Siete haiku, senryu
53 / Señores aquí presentes (décimas)

Gabriela Montecinos

57 / Siglos
58 / Raro
59 / Entendimiento
60 / Introspección
61 / Símbolo
63 / Aceptación
64 / Panorámica
65 / Paradójica
66 / Deducción
67 / Poema en off
68 / Pre-determinado
69 / Mundo
70 / Vivir
71 / Salvoconducto
73 / Soledad (soneto)
74 / Viejo poeta (décima)
76 / Traslucido (senryu)
77 / Haikus

78 / Sustantiva poetica

81 / Viniste desde la lluvia

Mauricio Seguel Aravena

85 / Golfo del Corcovado
87 / Colgados
88 / En la distancia del aislamiento
89 / Mar de niebla y furia
90 / Pope*
91 / Senryus
92 / Haiku
93 / Décima I
94 / Recuerdos (Sonetos)
95 / Fuerza especial
96 / Campamento (antipoema)
97 / Querido gobierno
99 / Soneto II
100/ Dejame caer en ti
102/ Santiago
103/ Como extrañar el tiempo
104/ Los humanos visitaron el norte
105/ Quieren robar el lago

José Luis Morales Muñoz

109/ Amor de mal agüero
110/ Haikus y senryus
111/ Asalto
112/ Nacimiento Solar

113/ Desdoblamiento
116/ Salve a dios el rey
117/ Devenir cordillerano
118/ Noche de amantes
119/ Ella enmudecio
120/ La tempestuosa búsqueda azul
122/ el castigo

Verbos en aguaviento
de Lionel Enriquez B.
se terminó de editar e imprimir
en los talleres gráficos de
OFICIO EDICIONES
en Diciembre del 2008.
Se imprimieron #? ejemplares
más sobrantes para reposición.

Monterrey, N. L. México

La poesía es el lenguaje que hablamos todos, consciente o inconscientemente. Nuestras palabras, los giros del lenguaje, los modismos, las expresiones cotidianas, además de los motivos del sentimiento, del intercambio amoroso, de las canciones en la radio, de los dibujos animados, de las fórmulas matemáticas, de las investigaciones científicas, están cargadas de poesía. Sólo los intereses particulares de los dictadores del lenguaje y de la economía pretenden acabar con la poesía, con la sensibilidad, para que el ciudadano sea un número, un código de identificación y la eterna víctima. La labor del poeta, entonces, es la purificación y la conservación: hay que purificar al lenguaje de expresiones malsonantes como esclavitud, fronteras, capitalismo, explotación, traición. Y conservar los te amo, los te quiero, y amistad, solidaridad, compañero, igualdad, libertad.

Este es un libro de poesía, por ser pleno de expresiones y de ejercicios que dotan a la palabra de belleza. La poesía aparece por todas partes, en su forma libre, de soneto, de la décima, donde la medida y la rima, tan necesarias, no quitan frescura a la expresión. Cinco poetas: José Mancilla Retamal, Camila Paz Muñoz Zanzi, Gabriela Montecinos, Mauricio Seguel Aravena, José Luis Morales Muñoz, transitan con donaire por los pasadizos del poema medido, clásico, y a la vez, bajo el mismo tiempo y en el mismo espacio, por la libertad de las veredas, y en ambos territorios esparcen luz, es decir, son verdaderos poetas. Lo son porque también abren puertas para dar cauce a la nueva poesía latinoamericana. Y en su aventura han sido acompañados por el faro llamado Lionel Enriquez Barrientos, con sus barbas de profeta, cuyo báculo es la poesía y su cetro la matemática.

(Arnulfo Vigil)